

¡Bienvenidos a este cuarto Día Sagrado, la Fiesta de las Trompetas!

El título del sermón de hoy es *¡Las Trompetas Sonarán!*

La trompeta siempre ha sido, y seguirá siendo en el futuro, por excelencia, el instrumento utilizado para anunciar los eventos. Primero vamos a echar un vistazo a cómo las trompetas eran utilizadas en el pasado, y cómo seguirán siendo utilizadas en el futuro. En la Fiesta de las Trompetas del 2012 Ron habló sobre los diferentes modos en que las trompetas eran utilizadas. Él dijo lo siguiente:

En casi todas las Fiestas de las Trompetas donde yo he hablado en un sermón sobre el significado de este día, Dios me ha inspirado a mencionar los tres objetivos principales para que Israel hiciese sonar las trompetas. Y todos los tres están contenidos en el significado más profundo de este Día Sagrado. Por eso lo mencionamos año tras año, porque hay mucho que aprender de estos tres usos básicos de las trompetas y de cómo Israel las utilizaba en aquel tiempo. Y también del significado contenido en la profundidad y propósito de la revelación de la Fiesta de las Trompetas, y de lo que esa fiesta ilustra.

Y al enfocarnos en el significado de este día, es importante entender estos tres usos de las trompetas en el antiguo Israel. Y es importante hablar de ellos año tras año.

**El primer uso es el llamado a la reunión o convocación.** Ese es un sonido específico, y al oírlo, esto daba al pueblo orientación, dirección, y a veces incluso les indicaba literalmente la dirección hacia donde debían ir, de qué tipo de convocación se trataba, donde debían reunirse y lo que debían hacer. Y todo eso ellos podían entender al escuchar el toque de las trompetas.

Y el significado aquí es “llamar a la reunión”: había un sonido específico de trompetas, que cuando Israel lo oía, el pueblo sabía cual era la instrucción que les estaba siendo dada, la dirección específica que ellos debían seguir. Ellos debían estar listos y organizados para hacer lo que debían hacer. Y el sonido de esas trompetas les indicaba la dirección y les daba instrucciones, que ellos debían seguir de manera ordenada y unánime. Y esto significa mucho para nosotros en la Iglesia de Dios, para lo que estamos aprendiendo ahora, lo que hemos aprendido antes, y lo que vamos a seguir aprendiendo durante toda nuestra vida.

Este “llamado a la reunión” podía significar que ellos debían levantar el campamento y seguir en una determinada dirección, o que ciertas personas estaban siendo llamadas a una reunión, o que todo el pueblo estaba siendo llamado a reunirse. Habían varios tipos de sonidos, pero todos ellos daban instrucciones y mostraban la dirección. Y hay mucho significado espiritual en todo eso para nuestros días; y en lo que eso representa para nosotros y nuestra relación con Dios y hacia donde eso nos lleva.

**Un segundo uso es avisar al pueblo.** ¡Ellos conocían este fuerte sonido! Ellos entonces *sabían* que esto era un sonido de alarma; sobre todo si era un aviso de guerra. Una vez más, habían varios sonidos, y éste

también daba instrucciones y orientación, pero era sobretodo un sonido de aviso, para alertarles sobre cosas muy específicas que ellos podían entender y comprender con tan sólo escucharlo. Hablando otra vez de lo que ellos oían en el sonido de la trompeta.

**Y, finalmente, un tercer uso era proclamar un tiempo de regocijo, un momento de agradecimiento.** Especialmente cuando esto tenía que ver con su relación con Dios, con adorar a Dios, como la alabanza a Dios. Y principalmente en la proclamación y el anuncio de un nuevo rey. Esa era una magnífica ceremonia, y ellos tenían una actitud de gran gratitud y agradecimiento hacia Dios, por el conocimiento que ellos tenían en aquel entonces.

Hasta aquí lo citado del sermón de Ron sobre las trompetas.

A veces surgen preguntas sobre “las tres veces al año” en las que nos damos una ofrenda en los Días Sagrados, como descrito en Deuteronomio 16:16. Vamos a echar un vistazo a **Deuteronomio 16:16 – Tres veces al año...** Si miramos a estas tres temporadas en un sentido espiritual, podemos ver que ellas se dividen en siete Sabbats anuales, siete grandes fiestas. Si queremos observar estas tres temporadas correctamente, entonces nosotros (la Iglesia de Dios) también debemos observar estas siete fiestas anuales. Estas siete fiestas son divididas en tres temporadas; y para el Israel físico esto tenía un especial significado en la agricultura, debido a las diferentes cosechas en las diferentes estaciones del año.

Volvamos al **versículo 16 – Tres veces al año todos tus varones se presentarán delante del SEÑOR tu Dios, en el lugar que Él escoja. Se presentarán en la Fiesta solemne de los Panes sin Levadura, en la Fiesta solemne de las Semanas, y en la Fiesta solemne de los Tabernáculos. Y ninguno de ellos se presentará delante del SEÑOR con las manos vacías. Cada uno presentará su ofrenda, conforme a la bendición que el SEÑOR tu Dios le haya dado.** Nosotros somos el Israel espiritual. Por eso ahora vamos a mirar a estas tres temporadas desde el punto de vista espiritual.

1. La primera Temporada Festiva abarca el Pésaj y la Fiesta de los Panes sin Levadura.
2. La segunda Temporada Festiva es la Fiesta de las Semanas – el Pentecostés. Se llama así porque hay que contar siete semanas a partir del día después del Sabbat semanal durante la Fiesta de los Panes sin Levadura, hasta el día después del séptimo Sabbat semanal – 50 días pues. Esta la temporada del Pentecostés. Y el Pésaj es parte de esa temporada.
3. La tercera Temporada Festiva abarca la Fiesta de las Trompetas, el Día de la Expiación, la Fiesta de los Tabernáculos, y el Último Gran Día. Todas estas cuatro fiestas son en el mismo mes en el calendario hebreo, en el mes de Tishri. La Fiesta de las Trompetas, que estamos celebrando hoy, es en el primer día del mes de Tishri. El Día de la Expiación, la quinta fiesta del año, es el 10 de Tishri. Del 15 al 21 de Tishri nosotros celebramos la Fiesta de los Tabernáculos, la sexta Fiesta. Y por último, pero no menos importante, el Último Gran Día, la séptima fiesta, que celebramos en el 22 de Tishri.

Las dos primeras temporadas son en la primavera. Y al igual que en la agricultura, donde hay una cosecha en primavera y otra en otoño, esto es exactamente lo mismo espiritualmente. Porque las dos temporadas en la primavera producen una cosecha más pequeña, la cosecha de Jesús Cristo y los 144.000. Y en el otoño, durante la

Fiesta de los Tabernáculos, hay una cosecha más grande, la cosecha de todas las personas que ya hayan vivido (excepto aquellos que han cometido el pecado imperdonable, aquellos que no quieren a Dios en sus vidas).

El significado de la Fiesta de las Trompetas es el anuncio del regreso de Jesús Cristo para establecer el Reino de Dios (la Familia de Dios) en la tierra. En el sitio web de la Iglesia está escrito que la Fiesta de las Trompetas es el anuncio de Su venida, de Su regreso. Y como todos sabemos, esto será en un Día de Pentecostés, en un futuro cercano.

Levítico 23. Dios dio a los israelitas la Fiesta de las Trompetas después que ellos salieron de Egipto, y les dijo que ellos siempre debían observar ese día, y tener una santa convocación en ese día.

**Levítico 23:23–24 – El SEÑOR habló a Moisés, y le dijo: Habla a los hijos de Israel, y diles que el día primero del mes séptimo será para ustedes día de completo reposo, en el que, al son de las trompetas, deberán celebrar una santa convocación.**

Números 10. Las trompetas de plata eran utilizadas para los siguientes fines:

1. Para convocar al pueblo
2. Para reunir los líderes de las tribus
3. Como una señal para levantar el campamento
4. Como una alarma de guerra
5. Para anunciar los holocaustos, sacrificios, fiestas, y las lunas nuevas.

Podemos leer acerca de esto en **Números 10:1–10 – El SEÑOR le dijo a Moisés: Hazte dos trompetas de plata labrada, y úsalas para reunir al pueblo acampado y para dar la señal de ponerse en marcha. Cuando ambas trompetas den el toque de reunión, toda la comunidad se reunirá contigo a la entrada del Tabernáculo del testimonio. Cuando sólo una de ellas dé el toque, se reunirán contigo únicamente los jefes de las tribus de Israel. Al primer toque de avance, se pondrán en marcha las tribus que acampan al este, y al segundo, las que acampan al sur.** Los toques cortos significaban que había que levantar campamento. Pero para convocar el pueblo a reunirse se usaban toques largos.

**Los hijos de Aarón, es decir, los sacerdotes, tocarán las trompetas. Éste será un estatuto perpetuo para ustedes y para sus descendientes. Y cuando en su tierra salgan a la guerra contra el enemigo que los ataque, darán el toque de alarma con las trompetas, para que Yo, el SEÑOR su Dios, Me acuerde de ustedes y los salve de sus enemigos. Durante sus fiestas solemnes de principio de mes, tocarán las trompetas para anunciar sus holocaustos y sus sacrificios de paz, y Yo, el SEÑOR su Dios, Me acordaré de ustedes.** Los israelitas estaban totalmente familiarizados con el uso de las trompetas, porque ellas eran utilizadas en muchas ocasiones importantes.

Y el tiempo que ahora está justo delante de nosotros es un tiempo en el que las trompetas sonarán más que nunca. Es el momento en que las trompetas sonarán para anunciar el regreso de Jesús Cristo y el Reino de Dios.

El Israel del Antiguo Testamento tenía una comprensión física muy limitada de la Fiesta de las Trompetas, a excepción de unos pocos con quienes Dios ha trabajado. Pero los que vinieron antes que nosotros, como nosotros

hoy, en este tiempo del fin en el que vivimos ahora, conocían el significado espiritual “del toque de las trompetas”. Dios nos ha llamado, y por eso nosotros podemos oír esto. Podemos oír las trompetas espiritualmente porque nuestra mente ha sido abierta y hemos recibido el espíritu de Dios.

Y gracias al sacrificio de Cristo, Dios puede vivir en nosotros, el espíritu de Dios puede vivir en nosotros. Primero tenemos que bajar a la tumba de agua para lavar nuestros pecados, y luego tenemos que tener la imposición de manos, para que el espíritu de Dios pueda empezar a trabajar en nosotros.

Juan 18. Antes de Su muerte Jesús nos ha dicho *para qué* Él iba a morir y *porqué* Él vino: ¡Para ser Rey! **Juan 18:33 – Pilato volvió a entrar en el pretorio; llamó entonces a Jesús, y le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Jesús le respondió: ¿Dices tú esto por ti mismo, o te lo han dicho otros de Mí? Pilato le respondió: ¿Soy yo acaso judío? Tu nación, y los principales sacerdotes, te han puesto en mis manos. ¿Qué has hecho?**

Y en el **versículo 36 – Jesús respondió: Mi reino no es de este mundo.** “Mi reino no es de aquí. Mi Reino no es de este mundo”. **Si Mi reino fuera de este mundo, Mis servidores lucharían para que Yo no fuera entregado a los judíos. Pero Mi reino no es de aquí.** Y ahora nosotros sabemos esto, pero ellos no lo sabían en aquel entonces. Ellos no entendían esto. Cristo tenía que morir antes de convertirse en Rey de reyes.

**Versículo 37 – Le dijo entonces Pilato: ¿Así que Tú eres rey?** “Entonces, ¿Tú eres rey, después de todo?” Y Jesús respondió: “Sí”. **Tú dices que Yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo:** “Esta es la razón por la que Yo vine a esta tierra, para primero morir en un madero y luego recibir el Reino”. **Para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye Mi voz.** Todos los que son llamados pueden entender esto, porque sus mentes han sido abiertas a ello.

Durante los últimos 2.000 años, después del sacrificio de Cristo, esto ha sido así. Sólo después de que uno es llamado, sólo después de que uno es bautizado y ha tenido la imposición de manos, sólo entonces uno puede empezar este permanente proceso de cambiar, de arrepentirse, y de pensar de forma diferente. Y mediante este llamado nosotros podemos entender que esta Fiesta que celebramos hoy apunta a ese Reino de Jesús Cristo, del que Él habló en aquel entonces.

Y esto sigue siendo exactamente lo mismo hoy, al igual que entonces. El mundo no puede “ver” esto. El mundo dice que esta Fiesta de las Trompetas que celebramos hoy es una fiesta judía. Ellos no saben que esta Fiesta representa la espera por el Reino del que Jesús habló a Pilato. ¡Y es maravilloso que nosotros podamos ver esto! Esto debe llenarnos de más temor hacia nuestro Padre. Esto debe motivarnos a pedirle diariamente que nos ayude en nuestra lucha contra el pecado que todavía hay en nosotros, para que podamos vencer esto, y entonces podamos servirle en ese Reino, en ELOHIM.

Vayamos a **Apocalipsis 11:15 – Cuando el séptimo ángel tocó su trompeta, se oyeron fuertes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han llegado a ser de nuestro SEÑOR y de Su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos.** Cristo acepta Su Reino y se convierte en Rey de reyes.

Vayamos, algunos capítulos más adelante, a **Apocalipsis 19: 11–20.** Vamos a empezar en el versículo 11, donde podemos leer que a la venida de Cristo acompaña una guerra. **Entonces vi que el cielo se había abierto, y que allí aparecía un caballo blanco. El nombre del que lo montaba es Fiel y Verdadero, el que juzga y pelea con**

**justicia. Sus ojos parecían dos llamas de fuego, y en Su cabeza había muchas diademas.** Cristo es Rey sobre todos. **Él (Cristo) tenía inscrito un nombre que sólo Él conocía. La ropa que vestía estaba teñida de sangre.** Él se convirtió en Rey de reyes a través de Su sacrificio. **Su nombre es: El verbo de Dios.** El pensamiento revelador de Dios, el camino de vida de Dios, Él tiene el mismo carácter y los mismos sentimientos que Su Padre. Él es uno con Su Padre.

**Versículo 14 – Iba seguido de los ejércitos celestiales, que montaban caballos blancos y vestían lino finísimo, blanco y limpio.** Su ejército le sigue.

**Versículos 15 y 16 – De Su boca salía una espada afilada, para herir con ella a las naciones. Él las gobernará con cetro de hierro; y pisará el lagar del ardiente vino de la ira del Dios Todopoderoso. En Su manto y en Su muslo lleva inscrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.**

Un poco más adelante, en el versículo 19, podemos leer acerca de Su guerra contra la bestia y el falso profeta, contra Babilonia, el sistema que Satanás creó. Cristo va a desbancar este sistema, como el segundo Adán, porque Él es digno de hacerlo, Él es digno de establecer el Reino de Dios en la tierra. **Versículo 19 – Vi entonces que la bestia y los reyes de la tierra y sus ejércitos se reunían para luchar contra el que montaba el caballo, y contra Su ejército.**

Nosotros celebramos hoy, en esta Fiesta de las Trompetas, Su victoria sobre Satanás. Nosotros celebramos el evangelio, la buena nueva de la que Jesús habló. Y esto va a tener lugar en un Día de Pentecostés, en un futuro cercano. Pero hay más cosas relacionadas con el día de hoy que tan sólo esta guerra. Porque un día esta guerra terminará.

Podemos leer en el **versículo 20** lo que va a pasar con la bestia y con el falso profeta. **Pero la bestia fue apresada, y también el falso profeta que había hecho señales milagrosas delante de ella, con las que había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos a un lago de fuego que arde con azufre.**

**Apocalipsis 20:1 a 3– Vi entonces que un ángel descendía del cielo. Llevaba en su mano la llave del abismo y una gran cadena. Apresó al dragón, que es la serpiente antigua, y que es también el diablo y Satanás, y lo ató durante mil años. Luego lo arrojó al abismo y lo encerró, y selló la puerta, para que no volviera a engañar a las naciones hasta el cabo de los mil años. Después de esto es necesario que se le suelte por un poco de tiempo.** Satanás será encerrado y ya no podrá engañar a las naciones, hasta que se terminen los 1.000 años. Y al cabo de los 1.000 años Satanás será suelto por un corto período de tiempo, después de los 100 años que siguen a los 1.000 años. Y al cabo de los cien años, cuando la segunda resurrección haya tenido lugar y las personas hayan sido juzgadas en el “Juicio del Trono Blanco”, entonces Satanás será liberado por un corto tiempo, con el propósito de engañar y reunir a las naciones.

Apocalipsis 19:6. En ese momento, cuando Satanás sea encarcelado, la parte negativa del día de Pentecostés habrá terminado, y Dios podrá entonces centrarse en la parte positiva del Día de Pentecostés, Su objetivo final, que es llevar muchos hijos a Su Familia. Y nosotros podemos leer sobre esto en el capítulo anterior.

**Apocalipsis 19:6 – También oí una voz que parecía el rumor de una gran multitud, o el estruendo de muchas aguas, o el resonar de poderosos truenos, y decía: ¡Aleluya! ¡Reina ya el SEÑOR, nuestro Dios Todopoderoso! ¡Regocijémonos y alegrémonos y démosle gloria! ¡Ha llegado el momento de las bodas del Cordero! Ya Su esposa se ha preparado, y se le ha concedido vestirse de lino fino, limpio y refulgente. Y es que el lino fino simboliza las acciones justas de los santos.**

Hechos 2. Me gustaría echar un vistazo al discurso que dio Pedro en el Día de Pentecostés, el día en que Dios derramó Su espíritu sobre la humanidad. Nosotros sabemos que para eso, también en aquel entonces, uno primero tenía que ser llamado, y luego ser bautizado, y recibir la imposición de manos. Vamos a **Hechos 2:14 – Entonces Pedro se puso de pie, junto con los otros once, y con potente voz dijo: Varones judíos, y ustedes, habitantes todos de Jerusalén, sepan esto, y entiendan bien mis palabras.**

En una entrada con fecha del 13 de mayo del 2014, Ron escribe lo siguiente acerca de los versículos 15 a 20 de Hechos 2.

“Porque éstos (los discípulos) no están borrachos, como vosotros pensáis (suponéis), siendo la hora tercia del día (las 9:00 de la mañana). Pero esto es lo que fue dicho por el profeta Joel: Y será en los postreros días, dice Dios, que derramaré de Mi espíritu sobre toda carne (y esto ha sido el comienzo del cumplimiento de esta profecía). Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán (van a poder hablar con inspiración sobre el plan profético de Dios), y vuestros mancebos verán visiones (podrán ver y presenciar lo que Dios ha profetizado a otros mediante visiones), y vuestros viejos soñarán sueños (los que se han hecho mayores y murieron, serán resucitados a la vida otra vez, y entonces podrán vivir la vida con la que siempre han soñado, y que no pudieron vivir en su primera vida).

Y de cierto sobre Mis siervos y sobre Mis siervas en aquellos días derramaré de Mi espíritu (Dios da Su espíritu a todos a quien Él llama), y profetizarán (hablarán de la palabra de Dios con inspiración, verdad y entendimiento). Y daré prodigios arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra, Sangre y fuego y vapor de humo (estos son los acontecimientos del tiempo del fin, que marcarán el comienzo del gran cumplimiento del derramamiento del espíritu de Dios sobre toda carne). El sol se volverá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día del Señor, día grande y esplendoroso.” (Hechos 2:15–20).

Esto es un “cumplimiento progresivo”, porque sólo una parte de esta profecía de Joel fue cumplida en aquel entonces – esto fue sólo el comienzo. Él se refirió a lo que sucedería en los últimos días. La profecía de Joel no se refería solamente al tiempo del fin, el tiempo en que estamos viviendo ahora, pero también a lo que acababa de empezar a cumplirse en aquel momento específico, dando inicio entonces a los “últimos días”, que seguirían en los próximos más de 2.000 años. Esto fue de hecho el comienzo de los últimos días del plan de 7.000 años de Dios (de los cuales 4.000 años ya habían pasado en aquel entonces).

Hasta aquí lo citado de la entrada del 13 de mayo.

Miremos más de cerca a los versículos 19 y 20 de Hechos 2. Estos versículos hablan del regreso de Cristo. Aquí podemos leer lo que dice Pedro sobre el Séptimo Sello. Cuando entremos en la última fase del Séptimo Sello, al sonar de la Última Trompeta, Cristo regresará, cuando los 7 ángeles derramen las 7 copas.

**Versículos 19 y 20 – Haré prodigios en el cielo, y en la tierra se verán señales de sangre, de fuego y de vapor de humo. El sol se oscurecerá, la luna se pondrá roja como sangre, antes de que llegue el día del Señor.**

Pedro describe a sus oyentes como será el tiempo del fin, específicamente los eventos que ocurrirán justo antes del regreso de Cristo. Y sin lugar a dudas, esto les ha parecido muy interesante. Todos los que vinieron después de ellos, al igual que nosotros hoy, siempre han querido saber estas cosas. Nosotros siempre hemos querido saber más acerca de estas cosas. Nosotros sabemos que Cristo regresará en un Día de Pentecostés. Y también sabemos que Su regreso será pronto, porque ahora muchas de las profecías sobre Su regreso ya se han cumplido.

Entre otras cosas, el evangelio ha sido “predicado a todo el mundo”, bajo el liderazgo del Sr. Armstrong, durante la Era de Filadelfia. Y también 2 Tesalonicenses 2. El “hombre de pecado”, el “hijo de perdición” tenía que manifestarse, y algunas cosas tenían que pasar en la Iglesia, antes que los acontecimientos físicos en el mundo puedan empezar a tener lugar. Estos acontecimientos físicos están ahora delante de nosotros, y nos han sido explicados en la entrada *La Venida de Cristo*, del 13 de mayo del 2014.

Volvamos al discurso de Pedro. A sus oyentes seguramente les ha parecido muy interesante todo lo que él les dijo y explicó. Ellos deben haber sentido una sensación de urgencia, que tenían que hacer algo. Dios les dio ese sentido de urgencia, por supuesto. Y ellos preguntaron a Pedro, en el **versículo 37. ...Varones hermanos, ¿qué haremos ahora?** “¿Que debemos hacer?”

**Versículo 38 – Arrepiéntanse**, empiecen a pensar de manera diferente, **y sean bautizados todos ustedes**, sean sumergidos en la tumba de agua para que sus pecados sean lavados, **en el nombre**, y por la autoridad, **de Jesús Cristo**, la sangre de Cristo, **para que sus pecados les sean perdonados**. Y conviértanse en hombres nuevos a través de la imposición de manos. **Entonces recibirán el don del espíritu santo**. A través de esa imposición de manos, Dios y nuestro hermano mayor pueden vivir “en” nosotros, con Su espíritu, para darnos orientación y ayuda. Pero primero debemos ser llamados a esto.

**Versículo 39 – Porque la promesa es para ustedes y para sus hijos, para todos los que están lejos, y para todos aquellos a quienes el SEÑOR nuestro Dios llame**. Si no hemos sido llamados, no podemos ser bautizados. Y necesitamos tener el espíritu de Dios para poder “ver” todo esto.

**Versículo 40 – Y con muchas otras palabras les hablaba y los animaba. Les decía: Pónganse a salvo de esta generación perversa**. En estos momentos, las personas a nuestro alrededor que viven en el mundo de Satanás, no saben nada sobre el plan de Dios.

Ellos preguntaron qué debían hacer, y Pedro se los dijo. Y muchos de ellos lo hicieron. **Versículo 41 – Los que recibieron su palabra, fueron bautizados: y fueron añadidas a ellos aquel día como tres mil personas**. Ellos fueron bautizados, recibieron la imposición de manos, y a partir de entonces comenzaron a participar activamente en la congregación de la Iglesia de Dios. Esas personas, al igual que nosotros hoy, comenzaron su proceso de conversión. Y ellas, al igual que nosotros hoy, tuvieron que perseverar en ese camino; y nunca jamás renunciar a esto. El plan de Dios es maravilloso, y no puede haber nada, absolutamente nada que nos impida trabajar en esa conversión. No puede haber nada que se nos interponga en el camino.

Pida a Dios todos los días que usted pueda seguir apreciando este increíble plan que Pedro explicó en aquel entonces; que usted pueda mantenerse firme en la lucha; y si usted cae, que pueda levantarse, y vencer, con Cristo

a su lado. Porque por medio de Él este gran plan, este plan maestro, pudo realizarse. Su Padre (nuestro Padre) ha logrado esto. Dios Padre ha planeado todo esto a la perfección, en los más mínimos detalles, al igual que Él ha planeado este día que nosotros estamos celebrando hoy, la Fiesta de las Trompetas. Nosotros celebramos el toque de trompeta que anuncia la segunda venida de Su Hijo unigénito, el único Hijo que físicamente ha nacido de Él. Porque como sabemos, Dios es también Su padre. Al igual que todos tenemos un padre físico, Dios era el Padre de Jesús.

Hay varios libros en el Nuevo Testamento que nos muestran que en la Era de Éfeso, y sin duda en todas las siguientes Eras de la Iglesia, las personas estaban convencidas de que ellas vivían en el tiempo del fin. Ellas creían que Jesús Cristo volvería en su tiempo. También podemos leer esto en las cartas escritas por Pablo a la congregación de los tesalonicenses. Pablo les escribe lo siguiente (y nosotros hemos leído estos versículos muchas veces). **2 Tesalonicenses 2:2 a 4 – Que no cambien fácilmente de manera de pensar. No se dejen asustar por nadie, ni siquiera por un espíritu, una palabra, o una carta que pretenda aparecer como nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca. De ninguna manera se dejen engañar. Porque ese día no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, es decir, el hijo de perdición.** Aquí Pablo dice (parafraseándole en mis propias palabras): “No se alarmen, como si el día del regreso de Cristo ya hubiese llegado. Porque primero la Apostasía debe tener lugar, debe venir. Y mientras esa Apostasía no haya venido, el Día del Señor (que es también el Día de la venida de Cristo) no puede tener lugar. Primero el hombre de pecado, el hijo de perdición, debe manifestarse en la Iglesia de Dios, y abolir las leyes y los estatutos de Dios. Y mientras eso no suceda, el “Día del Señor” no puede tener lugar, y Cristo tampoco puede volver – Su regreso no puede tener lugar todavía”.

Pero podemos leer en las entrelíneas que Pablo (al igual que el Sr. Armstrong) tenía un sentido de urgencia y que era diligente, como si esto pudiera ocurrir en la Iglesia en cualquier momento en su vida. Y esto me recuerda lo que Jesús dijo acerca de que tenemos que estar preparados en todo momento, porque no sabemos cuándo Él regresará. En otras palabras, la verdad puede ser quitada de usted, si usted no hace lo que Dios requiere de usted; si usted no se arrepiente y pide perdón todos los días. Entonces el Señor vendrá cuando usted menos espere.

Y usted no se da cuenta de que usted mismo se ha apartado de Dios. Usted ya no está en guardia, y usted ha llegado al punto en que usted ya no vive según los caminos de vida de Dios, como Dios espera que usted viva. Usted ya no crece; y ya no se arrepiente, para poder cambiar con lo que Dios le ha dado. Y en ese momento Cristo ha venido para usted. Usted ya no está en unidad de espíritu con la Iglesia de Dios. Ya no tiene la verdad, porque Dios se la ha quitado. Él le ha quitado Su espíritu.

Aquellos de nosotros que hemos estado en la Iglesia de Dios Universal hemos sido testigos de esto. Y recientemente algunas personas en nuestra pequeña congregación y también en otros países se han marchado de la Iglesia de Dios y han vuelto al mundo de donde ellas vinieron. Ellas ya no están con nosotros.

Pero como he dicho, en aquel entonces Pablo también creía que regreso literal de Cristo era inminente. Él pensaba que esto iba a suceder mientras él todavía viviese. Es como si él dijera, por lo que podemos leer de sus palabras: “Ya no queda mucho tiempo ahora”. Y podemos concluir, por la pregunta de los tesalonicenses, y por la respuesta de Pablo, que ellos estaban ilusionados. ¡Al igual que nosotros hoy, entre nosotros. ¡Estamos entusiasmados con el regreso de Jesús Cristo!



Ahora sabemos que “la Apostasía” ya ha tenido lugar, y que “el hijo de perdición” ya se manifestó. **2**

**Tesalonicenses 2:4 – El cual se opone y se enfrenta a todo lo que se llama Dios o es objeto de culto. Llega al grado de sentarse en el templo de Dios y de ocupar Su lugar, haciéndose pasar por Dios.** Él enalteció a sí mismo por encima de Dios, al igual que cuando Adán y Eva se otorgaron la prerrogativa de decidir por sí mismos lo que está bien y lo que está mal. Ellos rechazaron las leyes de Dios. En el famoso sermón que este “adversario” (el Sr. Joseph Tkach) dio en Atlanta, el 17 de diciembre de 1994, él declaró que ya no era un mandamiento para nosotros observar el Sabbat y los Días Sagrados de Dios. Y como dice este versículo, él exaltó a sí mismo por encima de Dios y se convirtió en el hombre de pecado que aún tenía que venir, de acuerdo con lo Pablo escribió en su carta a los Tesalonicenses.

2 Pedro 3:1 a 7. En el capítulo 3 Pedro también escribe acerca de la segunda venida de Cristo. Y parece que la congregación a la que Pedro escribe se había quedado dormida, al igual que pasó con Laodicea. Es como si ellos hubiesen olvidado de todo sobre el regreso de Jesús Cristo y ya no estuviesen en guardia en sus vidas, ya no se arrepintiesen. Y Pedro estaba tratando de despertarlos. **2 Pedro 3:1– Amados hermanos, ésta es la segunda carta que les escribo, y en ambas los he animado a tener presentes, con su mente pura...** en la Nueva Versión Internacional dice: “...he procurado refrescaros la memoria”. Pedro estaba tratando de “recordarles” de las cosas que ellos parecían haberse olvidado. Él estaba tratando de despertarlos. Ellos estaban como nosotros durante la Apostasía, se estaban quedando dormidos. Y Pedro dice: “Yo estoy tratando de refrescarles la memoria sobre la verdad que les fue dada cuando ustedes han sido llamados, recordarles de ese primer amor que ustedes ahora ya no tienen. Cuando ustedes aún lo tenían ustedes han oído hablar de la segunda venida de Cristo, pero a lo mejor ustedes han empezado a tomar esto por sentado. ¡Pero esto no es algo que se da por sentado! ¡Esto es algo *maravilloso*, valioso, y hermoso de saber y de tener!”

**Versículo 2– ...las palabras que antes pronunciaron los santos profetas, así como el mandamiento que el Señor y Salvador nos ha dado por medio de los apóstoles. Recuérdenlo.** Cristo había dado ciertas cosas a los apóstoles, para que ellos predicasen acerca de ellas. Y esto también incluye hablar de Su regreso. Por supuesto que los apóstoles les hablaron del hecho de que ellos tenían que arrepentirse y seguir adelante, con el fin de no terminar en la situación de la que acabamos de hablar, que Cristo venga para ellos cuando ellos menos esperen. Y también les dijeron que ellos siempre deberían estar alerta y deberían asegurarse de que la verdad no les fuera quitada, siempre arrepintiéndose y cambiando su manera de vivir. Y por supuesto que todo esto es válido para nosotros también. Esto sigue siendo lo mismo en nuestros días.

Vamos a seguir en el **versículo 3**, donde podemos leer: **Sobre todo, quiero recordarles que, en los últimos días, vendrán burladores que se reirán de la verdad...** ¡Burladores que vendrán a la Iglesia de Dios! Esto es de lo que se habla aquí. Esto está hablando de miembros bautizados de la Iglesia de Dios. El mundo, como sabemos, ignora estas cosas. Habrían falsos maestros que se infiltrarían en la Iglesia. Y eso fue exactamente lo que pasó. Pero Dios nos sacó de allí. Él ha despertado a algunas personas de la Iglesia de Dios Universal y las ha traído a Su única y verdadera Iglesia, la Iglesia de Dios–PKG, junto con los que fueron llamados más tarde. Y aquellos que fueron llamados después de eso, y también entraron a formar parte de la Iglesia de Dios–PKG, pueden aprender mucho de la historia y de las experiencias por las que pasaron los ex miembros la Iglesia de Dios Universal, sobre cómo uno se siente al ser bombardeado por “los falsos maestros”.

Y el resto de este versículo 3 dice **... andando según sus propias concupiscencias.** La Nueva Versión Internacional dice “...siguiendo sus malos deseos”. Ellos son Anticristo y trabajan en contra de Cristo. Ellos

determinan por sí mismos lo que va a pasar. Ellos dicen que Dios ha prometido algo y no ha cumplido Su promesa. Al igual que están diciendo que “Dios a lo mejor se ha olvidado que tiene que enviar a Su Hijo a la tierra”.

Pedro les recuerda de que ellos tenían que avivar continuamente su vida espiritual, para poder mantenerse firmes y estar alerta sobre tales burladores, estos falsos maestros que trataban de sacarles de la verdad que les fue dada cuando fueron llamados. Resumiendo, lo que Pedro está diciendo en estos versículos, es: “Crean en las profecías que fueron escritas acerca del regreso de Jesús Cristo”. Refiriéndose a lo que está escrito en el Antiguo Testamento, no sólo sobre la segunda venida de Jesús Cristo pero también sobre Su primera venida en la carne. Y naturalmente, él podía contarles acerca de sus experiencias personales y de su proceso de aprendizaje, como testigo que había sido. Durante 3 años y medio el propio Cristo le había enseñado. Él dice: “¡Y no den oídos a los falsos maestros!”

Los falsos maestros que dicen **(versículo 4) – ¿Qué pasó con la promesa de Su venida?** ¿Qué pasa con la promesa de Su venida? Nada ha cambiado, nada está pasando, el mundo sigue”. ¿Estamos diciendo esto? El Pentecostés del 2012 vino y pasó, el Pentecostés 2013 vino y se fue, y nada sucedió entonces. Y en el Pentecostés de este año tampoco. Y a lo mejor pensamos a veces: “¿Es todo esto todavía cierto?”

¿Hacemos lo que Dios desea de nosotros? ¿Nos sometemos a Él? ¿Nos arrepentimos y permitimos que Dios haga Su obra en nosotros? ¿Permitimos que Él nos moldee y nos forme? ¿Estamos preparados para esperar, y mientras tanto apoyar los unos a los otros en la Iglesia? ¿Aprendemos a amar los unos a los otros con humildad y hacemos las cosas que confirman ese amor por los demás? ¿Nos sacrificamos por los demás? Porque si hacemos así, entonces Cristo podrá decir a algunos de nosotros cuando Él regrese: “¡Bien hecho, siervo bueno y fiel! Hereda en la Familia de Mi Padre”.

Y si miro bien a mi mismo, todavía hay muchas cosas que necesito cambiar. Todavía necesito de mucha corrección de aquellos que han sido puestos en autoridad sobre mí en la Iglesia, para que yo pueda hacer lo que Dios requiere de mí, para que yo pueda hacer lo que agrada a nuestro Padre. Esto es lo que yo pido a Dios: que yo pueda saber lo que le agrada.

¡No se rinda! ¡Siga adelante! ¡No mire hacia atrás! Pida perdón a Dios, y pídale que le ayude a arrepentirse cuando usted haga lo mismo una y otra vez, por enésima vez. Nuestro Dios es misericordioso y lleno de gracia. Él nos perdona. Él es nuestra Roca y nuestra Torre Fuerte. Él lucha por nosotros, si le permitimos estar en nuestra vida, si abrimos la puerta de nuestra mente para que Él pueda seguir viviendo en nosotros, y para que Él pueda seguir haciendo Sus obras en nosotros. Entonces Jesús podrá decir a todos nosotros, en un determinado momento en el tiempo: “¡Bien hecho, siervo bueno y fiel! Hereda en la Familia de Mi Padre”.

Hoy, en este día de Fiesta de las Trompetas, nosotros en la Iglesia de Dios hablamos del regreso literal de Jesús Cristo como Rey de reyes. Pero debemos estar en guardia durante todo el año. Y podemos hacer esto mediante el arrepentimiento, viviendo como Dios desea que vivamos, para que podamos aferrarnos a la verdad y el espíritu de Dios no nos sea quitado. Porque si esto sucede, Cristo en realidad ya ha regresado para usted.

La Biblia dice que cuando morimos, que nosotros dormimos. Y que cuando resucitemos no vamos a tener ni idea de cuánto tiempo hemos estado en la tumba. En ese momento usted no sabrá cuántos años han pasado. Y será

como si usted acabara de morir unos momentos antes. Y en ese momento Jesús Cristo regresará para usted. Él estará delante de usted. Y entonces Él debe poder decirle: “¡Bien hecho, buen siervo! La promesa de la vida eterna le ha sido concedida también”.

Vamos a leer la última parte del **versículo 4 – Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así**, todo sigue siendo lo mismo, al igual que en los días de Abraham, Isaac y Jacob. Todo sigue igual. **...como desde el principio de la creación.** ¡No pensemos de esa manera! ¡Seamos fervorosos y diligentes! ¡Tengamos el mismo sentido de urgencia que el Sr. Armstrong tuvo! Esperemos el regreso de Jesús a todo momento, todos los días de nuestra vida (en el sentido espiritual, como todos podemos entender).

En aquel entonces Pedro también creyó que Cristo regresaría en su tiempo. **2 Pedro 3:9 – El SEÑOR no se tarda para cumplir Su promesa, como algunos piensan...** Dios no se retrasa. Él no tardará. Él no se olvida de Su promesa. Todo sucederá como Él lo ha planeado. Su plan se ejecutará en sus más mínimos detalles. Todo va a ser exactamente como Él determinó que sería, mucho antes que Él creara a los ángeles o a cualquier otra cosa. Esto significa “desde antes de la fundación del mundo”.

Pedro también menciona que hay los que no creen que esto pueda suceder pronto. Y a veces nosotros podemos pensar así. Yo a veces pienso así cuando miro el mundo a mi alrededor. Entonces pienso: “¿Cuánto tiempo aún? ¡Que este mundo maldito pase pronto! ¡Por favor, que eso pase pronto, Padre, para que podamos empezar a limpiar el desorden que este mundo ha causado, con Su ayuda y la ayuda de Su hijo, para que se establezcan Sus leyes, Sus estatutos y Su gobierno, que se basa en Su amor, ágape!”

Y Pedro continúa, diciendo que Dios no hace esto. No. La única razón por la que esto no ha sucedido todavía es porque **Él es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.** De esto se trata. El arrepentimiento es el factor más importante para nuestro Padre. Él quiere ayudar al ser humano en este proceso de conversión, a través de Su espíritu que trabaja en la mente del hombre. Cuando alguien acepta el sacrificio de Cristo, y luego es bautizado y recibe la imposición de manos, entonces Dios puede empezar a vivir en esa persona con Su espíritu. Entonces esa persona puede ser moldeada y formada por Dios, para que Dios pueda hacer de esa persona una nueva creación. Y esa persona entonces puede convertirse en un hijo de Dios, un ser espiritual salido de Él, espiritualmente. Porque, como sabemos, sólo Jesús ha salido de Él físicamente también. Dios Padre personalmente engendró al Jesús Cristo físico, y por lo tanto, también a nivel físico, Cristo podía llamar a Dios de Su padre.

Nosotros sabemos que no todas las personas elegirán ser hijos de Dios; incluso después de que hayan conocido la verdad. Habrá personas que rechazarán este hermoso plan. ¡Esto es algo increíble! Es algo que no podemos imaginar; pero las habrá.

**Versículo 10 – Pero el día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Ese día los cielos desaparecerán en medio de un gran estruendo, y los elementos arderán y serán reducidos a cenizas, y la tierra y todo lo que en ella se ha hecho será quemado.** Un día, el día del Señor vendrá. Y sabemos que en ese día Cristo comenzará Su regreso, cuando suene la última trompeta – la Séptima Trompeta. El toque de esa Trompeta está vinculado al día que estamos celebrando hoy. Estamos celebrando el anuncio de la venida de Cristo como Rey de reyes. El mundo que nos rodea no sabe nada de esto, pero nosotros sí. Nosotros celebramos este día. Nuestros ojos y oídos han sido abiertos para que podamos entender lo que el día de hoy significa.

He investigado un poco, y descubrí que cuando Pedro escribió esta carta que hemos estado leyendo, él se acercaba al final de su vida. Y es interesante notar lo fervoroso y diligente que él todavía era. Él no sabía que aún pasarían por lo menos veinte siglos antes del regreso de Jesús Cristo. ¡Su entusiasmo es notable! ¿Por qué? Porque él tenía el sentido de urgencia. Y nosotros también debemos tener ese mismo sentido de urgencia, como acabamos de hablar.

Y la pregunta es: ¿Somos fervorosos y tenemos ese sentido de urgencia? Y más aún porque que sabemos que en realidad estamos viviendo en el tiempo del fin y que la segunda venida de Cristo tendrá lugar mientras aún estemos vivos. ¡Este tiempo, sobre el que está escrito en las páginas de la Biblia, es ahora! Si de verdad tenemos ese sentido de urgencia, seremos diligentes, y estaremos trabajando para desarrollar las cosas que Dios quiere ver en nosotros. Y vamos a someternos totalmente a Él. Entonces Él nos podrá ayudar, y podremos crecer, viviendo según Su camino de vida, para finalmente poder nacer en Su Familia.

**Jeremías 4.** La pregunta es: ¿Podemos tener el mismo entusiasmo que Pedro y el Sr. Armstrong tenían? Los dos estaban convencidos de que esto pasaría en su tiempo, durante su vida. Y mientras tanto, ya han pasado veintiocho años desde que el Sr. Armstrong murió. Nosotros sabemos que vivimos en el tiempo del fin porque hemos sido testigos de “la Apostasía”, y “el hombre de pecado” ya ha sido revelado. Sabemos que estamos viviendo en el tiempo en que el regreso de Cristo se cumplirá. ¡Y por eso nuestra urgencia y fervor deben ser aún mayores!

**Jeremías 4: 19 a 21– ¡Cómo me duelen las entrañas! ¡Cómo me duele el corazón! ¡Siento que el corazón se me sale! ¡Ay, alma mía, no puedes guardar silencio, pues has oído los toques de trompeta y los alaridos de guerra! Ya se habla de un desastre tras otro. Todo el país está siendo devastado. ¡Ora destruyen mis carpas, ora destruyen mis campamentos! ¿Hasta cuándo tendré que ver agitarse las banderas, y oír los toques de trompeta? ¡La segunda venida de Cristo está cerca! ¡Las trompetas sonarán!**

**Versículo 22 – Y es que Mi pueblo es necio**, en otras palabras: “No tiene conocimiento. Mi pueblo no quiere ser Mi pueblo. Mi pueblo quiere seguir su propio camino. Mi pueblo no Me quiere”. ¡No dejemos que esto nos pase! ¡No lleguemos al punto que Dios tenga que decir esto de nosotros! ¡No permita que esto suceda, pero esfuércese para avivar ese sentido de urgencia dentro de usted, y manténgase firme en la lucha contra Satanás y su ejército. Podemos hacer esto con la ayuda de nuestro Padre, mediante el sacrificio de Su Hijo, que murió y resucitó para que todo esto fuera posible. ¡Increíble! ¡Increíble!

**... y no Me conoce;** pero nosotros le conocemos, porque Él ha abierto nuestros ojos y nos ha dado el conocimiento. **...son hijos ignorantes y sin entendimiento; sabios para hacer el mal, pero no saben hacer el bien.** ¡No dejemos que esto nos pase! Nosotros debemos tener el conocimiento y no ser necios. Esto es lo que nos está siendo dicho aquí.

Pedro habla de quedar dormido, como acabamos de leer en 2 Pedro 3:1, y Jeremías está hablando aquí de “no tener entendimiento”. ¿Y que es todo lo contrario de quedar dormido y no tener entendimiento? ¡Es estar alerta y tener la comprensión! Estar alerta y tener la comprensión. Y si usted tiene estas dos cosas, y las utiliza para cambiar, entonces el regreso de Cristo no le pillarán por sorpresa. Sabemos que Satanás será removido del trono que ahora todavía tiene en la tierra. Y entonces todo su poder también le será quitado.

En **Zacarías 14:1** podemos leer sobre la venida de Cristo. Porque pase lo que pase... vamos a leer. **He aquí, el día del Señor vendrá, cuando tus despojos serán repartidos en tus propias calles.** El Día del Señor se acerca. Y el Día del Señor no es el “domingo”, que es celebrado por la iglesia católica y las iglesias protestantes. El Día del Señor es el día en que la Séptima Trompeta sonará. Y esa Séptima Trompeta está dividida en 7 Plagas, que serán derramadas todas en ese día. Esas 7 Plagas serán derramadas por los 7 ángeles, que derramarán cada uno una copa sobre la tierra y sobre las aguas (sobre los mares y ríos). Esas 7 copas anuncian la venida de nuestro Rey y Sumo Sacerdote, Jesús Cristo.

**Jerusalén, el SEÑOR reunirá a todas las naciones para que te ataquen, y serás conquistada; tus casas serán saqueadas y tus mujeres serán violadas; la mitad de tus habitantes será llevada en cautiverio, pero el resto del pueblo permanecerá en la ciudad.** Cuando esa Séptima Trompeta suene, habrá guerra. Esa es la última de las trompetas, y esto acontecerá al mismo tiempo que la última guerra a la que el ser humano tendrá que enfrentarse. Y ese último día no va a ser un día agradable. Y nosotros estaremos allí para verlo todo. Todos vamos a ser testigos de esto, si todavía estuviéremos vivos en ese momento, por supuesto. Y más adelante vamos a poder contar esto a nuestros familiares que ahora están muerto y en la tumba. En ese momento Dios Padre va a intervenir en los asuntos del mundo, y Cristo va a derrocar a todos los gobiernos que aún existan en este mundo.

**Versículo 3 – Luego el SEÑOR saldrá a pelear contra esas naciones, como lo hizo en tiempos pasados.** El mundo entero estará en completo caos. La paz no se logrará a través de negociaciones, como los líderes mundiales intentan lograr ahora. La paz tampoco se logrará con los juegos políticos que se juegan hoy en día. ¡No, el mundo será conquistado por la fuerza, por el León de Judá! Cristo no vendrá con esa apariencia como la gente lo pinta hoy, como un hombre joven y un tanto débil, un poco afeminado, o como “el niño Jesús”. ¡No! ¡Él vendrá como un guerrero, como Rey de reyes! Y todo lo que puedo decir a esto es: “¡Vaya!”

**Versículo 4 – En aquel día Sus pies estarán sobre el Monte de los Olivos, al oriente de Jerusalén. Entonces el Monte de los Olivos se partirá, formando un extenso valle del este al oeste. La mitad del monte se desplazará hacia el norte y la otra mitad hacia el sur.** Imagínense el Monte de los Olivos partiéndose en dos, creando un gran valle, en un Día de Pentecostés. Y Cristo de pie allí, junto con los 144.000. ¿Que impresionante es poder ser testigo de esto!

Luche por poder ver eso, luche para seguir con vida hasta ese momento. Arrepiéntase y empiece a pensar de forma diferente. ¡Y yo digo esto a mí mismo en primer lugar! Viva de acuerdo con las leyes y los estatutos de Dios. Pídale: “Padre, por favor ayúdame a no darme por vencido. Ayúdame a servirte a Ti y a Jesús Cristo como Tú lo deseas. Dame Tu amor, Tu ágape, para que yo lo pueda vivir hacia los demás. Porque si Tú trabajas en mí, esto puede fluir a través de mí hacia los demás, para el beneficio de ellos. Por favor protégenos en ese tiempo que ahora está delante de nosotros, para que podamos ver todo esto pasar, y para que podamos ser testigos de Su Hijo poniendo los pies sobre el Monte de los Olivos en ese Día de Pentecostés, como Tú has determinado en Tu plan maestro”.

**Versículo 5 – Ustedes huirán por ese valle, porque llegará hasta Azal. Así es, huirán como lo hicieron durante el terremoto en los días de Uzías, rey de Judá.** Todo esto va a suceder. Esto es inevitable y tiene que pasar. Porque el ser humano tiene que ser humillado, y entonces, y sólo entonces, el ser humano estará dispuesto a dar oídos a Dios. Sólo entonces el hombre va a querer conocer a Dios. Y nuestro Dios los reunirá, después que ellos hayan huido al valle, como mencionado aquí. **Entonces vendrá el SEÑOR mi Dios y todos Sus santos con**

**Él.** Cristo vendrá con Sus santos, los 144.000. Esto pasará en un Día de Pentecostés, dentro de muy poco tiempo. Y nosotros tenemos que seguir adelante y no darnos por vencidos. Pase lo que pase, nunca se rindan. Estén listos. Asegúrense de que sus lámparas estén encendidas. Y asegúrense de que el espíritu de Dios esté trabajando activamente en ustedes, fortaleciéndoles, para que ustedes puedan encontrar con el Esposo. Porque todo lo podemos con el espíritu de Dios en nosotros.

1 Tesalonicenses 4. El evento más esperado en ese día es la resurrección de los que murieron en Cristo. En ese Día de Pentecostés, el momento para los 144.000 habrá llegado. Ellos serán resucitados de sus tumbas. Y, como sabemos, algunos de los que forman parte de los 144.000 todavía estarán vivos en ese momento. Y en ese preciso momento, “en un abrir y cerrar de ojos”, ellos serán transformados.

**1 Tesalonicenses 4:13 – Hermanos, no queremos que ustedes se queden sin saber lo que pasará con los que ya han muerto, ni que se pongan tristes, como los que no tienen esperanza.** No tenemos que entristecernos, porque hay esperanza. El mundo no tiene esperanza porque no conoce el plan de Dios. Ellos no saben que hay una resurrección. ¡Son ignorantes sobre esto! Ellos en cambio piensan que las personas cuando mueren van al cielo o a algún otro lugar. Y luego también hay los que no creen en nada de nada, que piensan que no hay Dios, que Dios no existe. Y en su lugar creen que hubo una “gran explosión”. Esas personas no tienen esperanza ahora. Pero más tarde, cuando Dios abra sus mentes y les dé Su espíritu, ellas van a tener esperanza. ¡Porque hay una esperanza!

**Versículo 14 – Así como creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios levantará con Jesús a los que murieron en Él.** Los que son de Cristo serán resucitados, al igual que Cristo fue resucitado. Él pasó tres días y tres noches en la tumba, y luego fue resucitado. Y después de haber sido aceptado por Su Padre como la Gavilla Mecida, Él se sentó a la derecha de Su Padre. Y ahí es donde Él está ahora, sentado en el trono que le había sido preparado de antemano.

**Versículo 15 – Les decimos lo siguiente de parte del Señor: nosotros, los que todavía estemos vivos cuando el Señor regrese, no nos encontraremos con Él antes de los que ya hayan muerto.** Esto de “nosotros los que vivimos” apunta los pocos (y no sabemos cuántos son) que serán añadidos a los que serán resucitados. Estas son las personas que han recibido el sello de Dios durante el periodo entre la Fiesta de las Trompetas del 2008 (30 de septiembre) y el Día de Pentecostés del 2012 (1.335 días), que se sumarán a los que entonces serán resucitados. Ellos “no se encontrarán con Él antes de los ya hayan muerto”. No van a ser transformados antes de que “los muertos en Cristo” sean resucitados.

**Versículo 16 – Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.** Ese grupo será resucitado primero.

**Versículo 17– Luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.** Los que están en la Iglesia de Dios, que han sido sellados durante los 1.335 días, entre la Fiesta de las Trompetas del 2008 y el Día de Pentecostés del 2012, se encontrarán con Cristo en el aire. Nosotros no podemos imaginar algo así, pero esto es lo que va a suceder. Sabemos que esto va a suceder porque Dios nos ha permitido comprender esto, porque el espíritu de Dios está trabajando activamente con nosotros y vive en nosotros.

Los 144.000 estarán sobre el Monte de los Olivos, junto con Cristo, como acabamos de leer en Zacarías. También podemos leer sobre esto en Apocalipsis. Cristo volverá en un Día de Pentecostés (dentro de poco) como Rey de reyes, junto con los primeros frutos del plan de Dios.

**Versículo 18 – Así que, anímense unos a otros con estas palabras.** Y algunas traducciones dicen “... se consuélense los unos a los otros con estas palabras”. Animar, consolar, alentar los unos a los otros. Podemos decir que hoy es un día de consuelo. Un día de esperanza y de regocijo por el bello plan que Dios tiene para la humanidad.

En 2005, nuestro pequeño grupo de los Países Bajos y Bélgica asistió a la Fiesta de los Tabernáculos en Nashville, Tennessee. En el Último Gran Día fue dado un sermón titulado *Melquisedec*. Usted puede encontrar ese sermón en el sitio web de la Iglesia (disponible solamente en ingles). Recuerdo que en el transcurso de esa Fiesta de los Tabernáculos Ron nos dijo que aún no tenía idea de sobre lo que iba a hablar en el Último Gran Día. Y en ése Último Gran Día el sermón sobre Melquisedec nos fue dado.

En los tiempos del Sr. Armstrong hemos sido enseñados que Melquisedec era Jesús Cristo. Porque en ese momento todavía pensábamos que siempre han habido dos Dioses. Pero en la Fiesta de los Tabernáculos del 2005 hemos aprendido que Cristo no existía antes, y que Él nació (vino a la existencia a través del nacimiento físico) como cualquier otro ser humano nace. Sólo que Él no nació de un padre físico, pero que hace unos 2.000 años Él nació de la virgen María, teniendo a Dios como Su Padre.

Como he mencionado antes en el presente sermón, Él, Cristo, es nuestro Sumo Sacerdote. Y en aquel sermón especial en el Último Gran Día, Ron nos explicó que Él es nuestro Sumo Sacerdote “según el orden de Melquisedec”. He mirado otra vez a las anotaciones que hice de ese sermón. Voy a tratar de resumirles lo que Dios nos dio aquel día. Recuerdo que todos en aquella sala eran todo oídos, y recuerdo también que después del sermón nos quedamos allí sentados, pensando: “¡Vaya! Esto necesitará ser digerido. ¡Hay que escuchar esto otra vez!”

Hebreos 7 habla de este tema. Y voy a tratar resumirles lo que hemos escuchado en ese Último Gran Día: “Según el orden de” o “a la imagen de”, significa que Él era como Su padre, que era Melquisedec. “Según el orden de”, Él fue creado como el Hijo de Dios. Él, Cristo, es la imagen de Melquisedec. Él es como Melquisedec. Él no era el Melquisedec original, porque ese era Dios Padre. Pero Él era en todo como Su Padre. “El que Me ha visto, ha visto al Padre” (Juan 14:9).

No hace falta abrir su Biblia en ese pasaje, pero en **Hebreos 7:17** podemos leer: **Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.** Y el **versículo 15** dice ... **si a semejanza, a la imagen, de Melquisedec se levanta otro sacerdote.** Él es nuestro Rey y nuestro Sumo Sacerdote. Él es sacerdote por toda la eternidad, según el orden (a la imagen y semejanza) de Melquisedec. Y para mí, cuando vuelvo a estudiar esto con mis notas en la mano, esto sigue siendo algo impresionante. Les aconsejo escuchar ese sermón otra vez. Y ustedes pueden encontrar más sermones sobre *Melquisedec* en el sitio web de la Iglesia, en la página de FAQ, bajo *Temas* (disponible solamente en ingles).

1 Corintios 15:3. El plan de Dios para la humanidad comenzó en Cristo. Toda la creación está fundamentada en Cristo. Sin Él, nada existiría, y Dios no podría ofrecernos, o darnos, la vida eterna. Todo fue creado “por medio de

Él”. Esto significa “a través de Su sacrificio”. Y todo fue creado “para Él”. Su victoria sobre Satanás quita los pecados de todos los que quieren ser salvos, y que aceptan Su sacrificio, mediante un proceso de conversión y arrepentimiento. Esto es, por supuesto, para todo aquel que decide seguir el camino de Dios, que decide resistir y perseverar hasta el fin.

En **1 Corintios 15:3** leemos: **Yo les transmití a ustedes lo más importante**, “les transmití lo más importante”, dice Pablo, **y lo que se me había transmitido a mí también. Cristo murió por nuestros pecados tal como dicen las Escrituras. Fue enterrado y al tercer día fue levantado de los muertos, tal como dicen las Escrituras.** Cristo fue resucitado después de haber estado en la tumba por tres días y tres noches.

Por favor, marque este pasaje aquí, mientras vamos rápidamente a Romanos 8:29. Vamos a leer la última parte de **Romanos 8:29 ...para que Él sea el primogénito entre muchos hermanos.** Y esos “hermanos” aún no han venido. Ellos estarán con Él en ese Día de Pentecostés, para establecer el gobierno de Dios.

**1 Corintios 15:12 – Pero, si se predica que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo es que algunos de ustedes dicen que los muertos no resucitan?** Ellos estaban en desacuerdo, porque algunos decían que no hay resurrección de los muertos. Y eso es básicamente lo que las iglesias protestantes, y su “iglesia–madre”, la iglesia católica, dicen hoy. Ellos predicán que cuando uno muere, esa persona va al cielo, para permanecer allí, sin hacer nada, por toda la eternidad.

**Versículo 13 y 14 – Porque, si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, nuestra predicación no tiene sentido, y tampoco tiene sentido la fe de ustedes.** Otras traducciones dicen “no sirve para nada”.

**Versículo 15 – Entonces resultaríamos testigos falsos de Dios por haber testificado que Dios resucitó a Cristo, lo cual no habría sucedido; ¡Si es que en verdad los muertos no resucitan!**

**Versículo 16 – Porque, si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó.** Si no hay resurrección de los muertos, eso significa que Cristo tampoco ha sido resucitado.

**Versículo 17 – Y si Cristo no resucitó, la fe de ustedes no tiene sentido,** nuestra fe sería inútil, vana, sin valor, sería un engaño, **y ustedes todavía están perdidos en sus pecados.** Entonces todavía estaríamos en el pecado. Es el sacrificio de Cristo que quita nuestros pecados, que nos libra de nuestros pecados. Y luego, a través de Su resurrección de entre los muertos, y Su vida en nosotros, podemos vivir.

Pablo continúa en el **versículo 18 – En tal caso, también los que murieron en Cristo están perdidos.** Todos los que “murieron en Cristo”, todos aquellos con quienes Dios ha estado trabajando mientras ellos vivían, estarían perdidos por toda la eternidad, aunque hubiesen vivido según los caminos de Dios. “Ellos se han arrepentido y aceptado el sacrificio de Su Hijo, el Hijo de Dios, y han perseverado toda su vida, sometiéndose a Dios; pero entonces todo ellos se perderían”, dice Paul.

**Versículo 19 – Si nuestra esperanza en Cristo fuera únicamente para esta vida, seríamos los más desdichados de todos los hombres.** Si nuestra esperanza en Cristo es sólo para esta vida física en la carne, entonces somos verdaderamente desdichados, y las más infelices de todas las personas.



**Versículo 20 – Pero el hecho es que Cristo ha resucitado de entre los muertos, como primicias de los que murieron.** Él fue el primero. Y Él será seguido por todos aquellos que han sido llamados por Dios, por todos aquellos con quienes Dios ha trabajado en los últimos 6.000 años. Y ese grupo de personas se compone de todos los que hayan muerto antes de la segunda venida de Cristo y los que aún estarán vivos en Su venida, 144.000 en total.

**Versículo 22– Pues así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos volverán a vivir.** Todos serán resucitados.

**Versículo 23 – Pero cada uno en su debido orden:** Hay un determinado orden en esto. Dios ha determinado ese orden. Sabemos que hay una primera y una segunda resurrección. Y esa última resurrección (la segunda) se divide en dos partes. El primer grupo será resucitado a la vida eterna al final del Milenio, y será, en ese momento, añadido a la Familia de Dios, ELOHIM. El segundo grupo será añadido a la Familia de Dios al final de los 100 años. Y para ambos grupos, por supuesto, Dios tiene que poder decirles: “¡Ahora Yo te conozco, hereda en Mi Familia!”

Continuando en el **versículo 23 – Cristo las primicias,** (Cristo es el primero en todo) **luego los que son de Cristo, en Su venida,** cuando Él regrese. Estos son los que han sido preparados durante los 6.000 años (que para entonces ya se habrán cumplido) para gobernar bajo la autoridad de Cristo, el Rey de reyes. Ellos tienen el espíritu de Dios en ellos. Ellos han permitido que Dios obre en sus vidas. Ellos se han arrepentido y vivido de acuerdo con los mandamientos de Dios y los caminos de vida de Dios. Ellos son aquellos a quienes Dios realmente puede decir: “¡Ahora Yo te conozco, hereda en Mi Familia, ELOHIM!” Ellos son los que siguen al Cordero por dondequiera que Él vaya, y esto significa que ellos hacen todo lo que Él les pide y ellos están en plena unidad con Él. Ellos están totalmente de acuerdo con Su forma de pensar, y hacen todo lo que Él requiere de ellos. Es decir, ellos están siguiendo al Cordero. Ellos son los 144.000, los primeros a entrar en ELOHIM.

**Versículo 24 – Entonces vendrá el fin, cuando Él entregue el Reino a Dios Padre, y haya puesto fin a todo dominio, autoridad y poder.** Después de la segunda resurrección, cuando todos sean transformados en seres espirituales, cuando los impíos sean destruidos en el lago de fuego, juntamente con Satanás y los demonios, entonces Cristo entregará el Reino a Su Padre.

**Versículo 25 – Porque es necesario que Él reine hasta que haya puesto a todos Sus enemigos debajo de Sus pies.** Primero Él tiene que luchar hasta el final y aplastar a todos los enemigos. Pero Él no viene sólo a pelear, Él viene para reinar como Rey. Y Él no gobernará solo, los 144.000 reinarán con Él.

Vayamos al versículo 29. Aquí Pablo vuelve a la pregunta que es hecha en el versículo 12. Y él explica una vez más que de veras hay una resurrección. En el versículo 12 leemos que algunos decían que no hay resurrección. Pero Pablo explica que sí hay una resurrección, y Pablo dice en el **versículo 29 – Si en verdad los muertos no resucitan, ¿qué ganan los que se bautizan por los muertos? ¿Para qué bautizarse por ellos?** “¿Qué sentido tiene ser bautizado cuando acabamos en el mismo lugar que aquellos que nos han precedido, que ya están en los sepulcros, para quedar allí por toda la eternidad?” Y la Nueva Traducción Viviente dice: “si no hay resurrección...”. No, nosotros no somos bautizados para juntarnos a los muertos y quedarnos para siempre en

nuestras tumbas. Sí. El hecho es que cuando morimos vamos a la tumba, al igual que todos los que murieron antes que nosotros, pero eso no es el fin. ¡Eso no es el fin!

Me gustaría hacer una pausa aquí para mencionar lo que dijo Wayne sobre este versículo en su sermón titulado *Todos Tienen que Trabajar – 1ª Parte*, con fecha del 10 de mayo del 2014. Él dice que algunas personas antes, y hoy en día todavía, tergiversaban ese versículo sacándolo totalmente de su contexto. Ellas se bautizaban en lugar de alguien que ya se había muerto. Alguien que había muerto sin haber sido bautizado. Ellas eran bautizadas pensando que así la persona que había muerto pudiese ser salva.

Vamos ahora al versículo 39. Hay una diferencia entre el cuerpo del hombre, y lo de los animales. Incluso la piel de los seres humanos es diferente de la piel de los animales, en su composición. Pero podemos leer acerca de esto en el **versículo 39 – No todos los cuerpos son iguales, sino que uno es el cuerpo de los hombres, y otro muy distinto el de los animales, otro el de los peces, y otro el de las aves.** El cuerpo del ser humano no es como el de los animales. Los animales tienen pelo, y han sido creados de una manera distinta, ellos son diferentes en su composición. Y las aves son diferentes de los peces, porque las aves tienen plumas y los peces tienen escamas.

**Versículo 40 – También hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero la gloria de los celestiales es una, y la de los terrenales es otra.** Y lo mismo pasa con los cuerpos celestiales que son diferentes del ser humano, en su composición y en su esplendor.

**Versículo 41 – Otra es la gloria del sol, y otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas: porque una estrella es diferente de otra en gloria.** La luz, el esplendor, y el brillo del sol es diferente de los de la luna. Y la luz y el esplendor de la luna es diferente de los de las estrellas. Y una estrella es diferente de la otra, emana una luz diferente a la de la otra.

**Versículo 42 – Así será también en la resurrección de los muertos: Lo que se siembra en corrupción, Dios nos ayuda con Su espíritu. Dios nos ha sembrado en un cuerpo que es perecedero, mortal. Entonces Dios nos moldea y nos forma y nos ayuda a vencer el pecado, y a crecer. ...resucitará en incorrupción.** Para finalmente nos resucitar en un cuerpo inmortal, imperecedero.

**Versículo 43 – Lo que se siembra en deshonra, resucitará en gloria. Lo que se siembra en debilidad, resucitará en poder.** Somos sembrados en un cuerpo que tiene la naturaleza humana y donde el pecado habita. Pero con el espíritu de Dios y mediante el sacrificio de Jesús Cristo podemos vencer, y luego podemos ser resucitados en un cuerpo divino, glorificado.

Un poco más adelante en este capítulo, en el **versículo 49 – Y así como hemos llevado la imagen del hombre terrenal, así también llevaremos la imagen del celestial.** Si perseveramos y nos sometemos a nuestro Padre, si vencemos, y si continuamos, si seguimos adelante, arrepintiéndonos, poniendo en práctica el camino de vida y los mandamientos de Dios en nuestra vida, entonces este cuerpo terrenal, hecho del polvo, podrá ser cambiado por un cuerpo espiritual.

**Versículo 50 – Pero una cosa les digo, hermanos: ni la carne ni la sangre pueden heredar el reino de Dios, y tampoco la corrupción puede heredar la incorrupción.** Primero tenemos que morir, y luego, cuando Dios

pueda decirnos: “¡Ahora Yo te conozco!”, nosotros podemos ser resucitados a la vida, para vivir en un cuerpo espiritual.

**Versículo 51 – Presten atención, que les voy a contar un misterio: No todos moriremos, pero todos seremos transformados.** Aquí se está hablando de aquellos que han recibido el sello de Dios y que aún estarán vivos cuando Cristo regrese. Ellos han sido sellados en ese período de 1.335 días, como hemos hablado antes. Y lo mismo se aplica a ellos. Al igual que los que serán resucitados ellos también tienen que cambiar a un cuerpo espiritual.

**Versículos 52 a 54– En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque será tocada la trompeta, y los muertos serán levantados sin corrupción, y nosotros seremos transformados. Porque es menester que lo corruptible sea vestido de incorrupción, y lo mortal sea vestido de inmortalidad. Y cuando lo corruptible sea vestido de incorrupción, y lo mortal sea vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá lo que está escrito: Devorada es la muerte por la victoria.** ¿Y cuándo sucederá esto? Al sonido de la última trompeta, la Séptima Trompeta. Cuando suene la Séptima Trompeta. Entonces los muertos serán resucitados en cuerpos espirituales inmortales. Porque durante toda su vida Dios ha trabajado en ellos, con Su espíritu, para que ellos pudiesen nacer de nuevo en la primera resurrección. Y esto va a pasar en ese Día de Pentecostés, en un futuro cercano.

¡Y nosotros, podemos entender esto! Podemos oír las trompetas. ¡Nuestros oídos han sido abiertos! ¡Qué bendecidos somos porque podemos entender esto! ¡Que maravilloso es nuestro llamado! Luche para aferrarse a ese llamado hasta el final, para que cuando llegue el momento usted puede entrar en ELOHIM. Nosotros no lo tenemos fácil en este mundo, porque Satanás no ha sido encarcelado todavía. Pero tenemos que seguir adelante, porque tiempos mejores vendrán. Y entonces todo lo que se ha perdido será restaurado.

Pablo también habla de esto en el último versículo de este capítulo, en el **versículo 58**, donde leemos: **Por lo tanto, mis amados hermanos, permanezcan firmes y constantes. Trabajen siempre para el Señor con entusiasmo, porque ustedes saben que nada de lo que hacen para el Señor es inútil.** Pablo dice: “¡Manténganse firmes!”

Isaías 11. Tiempos mejores vendrán también para las personas en el mundo que van a pasar por la tribulación y por guerras, y que aún estén vivas cuando llegue ese tiempo. **Isaías 11.** Ellos se arrepentirán y van a poner su confianza en Dios. **Versículos 11 y 12 – Cuando llegue ese día, sucederá que el SEÑOR levantará una vez más Su mano para recobrar el remanente de Su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Jamat, y en las costas del mar; levantará un estandarte contra las naciones, y de los cuatro confines de la tierra juntará a los desterrados de Israel y a los esparcidos de Judá.** Ellos volverán, confiarán en Dios y se arrepentirán.

En el capítulo anterior, en **Isaías 10:20 y 21– Cuando llegue ese día, sucederá que los sobrevivientes de Israel y de la casa de Jacob nunca más se apoyarán en el que los hirió, sino que se apoyarán en el SEÑOR, el Santo de Israel. El remanente volverá; sí, el remanente de Jacob volverá al Dios fuerte.** El remanente volverá (el remanente de Jacob), al Dios fuerte.

Unos capítulos más adelante, en **Isaías 27:12**, podemos leer que los hijos de Israel serán reunidos. **Cuando llegue ese día, el SEÑOR trillará desde el río Éufrates hasta el río Nilo, y ustedes los israelitas serán reunidos uno a uno.** Ellos serán reunidos por el sonido de la trompeta, y van a adorar a Dios en Jerusalén. En Jerusalén, en la Iglesia.

**Versículo 13 – Cuando llegue ese día, se dará un fuerte toque de trompeta, y tanto los que fueron esparcidos en Asiria como los que fueron desterrados en Egipto vendrán a Jerusalén y adorarán al SEÑOR en el monte santo.**

Para terminar vamos a Isaías 2. El gobierno de Dios se levantará por encima de todos los gobiernos del mundo de hoy. Y también las otras naciones van a venir a Iglesia de Dios, a Sión, al igual que las tribus perdidas de Israel, y aprenderán sobre los caminos de Dios. Ellos comenzarán a vivir según los caminos de Dios y las leyes de Dios, se arrepentirán, serán bautizados y recibirán la imposición de manos, para que entonces Dios y Jesús Cristo puedan vivir en ellos también. No habrá más guerra. Ellos serán el Israel espiritual, la “Casa de Jacob”.

**Isaías 2:2 a 5 – En los últimos días, el monte de la casa del SEÑOR será el más alto de todos, el lugar más importante de la tierra. Se levantará por encima de las demás colinas, y gente del mundo entero vendrá allí para adorar. Vendrá gente de muchas naciones y dirán: Vengan, subamos al monte del SEÑOR, a la casa del Dios de Jacob. Allí Él nos enseñará Sus caminos, y andaremos en Sus sendas. Pues de Sión saldrá la enseñanza del SEÑOR; de Jerusalén saldrá Su palabra. El SEÑOR juzgará entre las naciones, y dictará sentencia a muchos pueblos. Ellos forjarán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en herramientas para podar. No peleará más nación contra nación, ni seguirán entrenándose para la guerra. Vengan, descendientes de Jacob, caminemos a la luz del SEÑOR.**

¡Hoy nosotros celebramos la Fiesta de las Trompetas! Este día que es el anuncio, la “señal”, de que Cristo regresará con Sus santos, Sus 144.000.